

La Fuente del Sábado

Adrian Ebens

La Fuente del Sábado

Mi más sincero agradecimiento a Craig Jacobson, Eddie Perez
Ruben Olschewsky, Craig Jones, Trevor Russell, Jeff Wilson, Graham Tierney,
Gary Hullquist, Frank Klin, Joanne Isaak, Igor Vujica, Steve Lentz, George Kerr,
Philip Garber, John VanDenburgh, Sharyn Petryczanko,
Bill y Judy Antell, Jannene Howse, Dejan Andov,
Glenn Coopman, Hein de Wit y Jim Raymond

por animarme en este camino.

Que el deleite de nuestro Padre repose sobre ustedes
por medio de Cristo Jesús, nuestro Señor.

Impreso en Australia por
Maranatha Media
Maranathamedia.com

Abril 2016

Contenido

La bendición del deleite del Padre.....	4
La pérdida de la filiación por medio del pecado	7
No hay Sábado sin Sacrificio	9
El Evangelio en la Ley	13
Como una fuente que fluye.....	16
Tiempos de Refrigerio	18
Ampliación de la Bendición.....	20
El Sábado más Plenamente	24
El Clamor de Medianoche	28
Llamado a salir de la oscuridad.....	31
Guerras de Identidad.....	33
Dilo al Mundo	34
La Bendición	35
El retorno de Elías y Un asunto Vital	38
El Modelo Divino	40
El modelo divino del sábado	43
Mensaje Fundamentado en los Tiempos Sabáticos.....	45

La bendición del deleite del Padre

Salmo 33: 8-9 Tema a Jehová toda la tierra; temen delante de él todos los habitantes del mundo. ⁹ Porque él dijo, y fue hecho; Él mandó, y existió. ¹⁰ Jehová hace nulo el consejo de las naciones, y frustra las maquinaciones de los pueblos.

¡Qué maravilloso hubiera sido ser uno de los ángeles que contemplaron al Maestro Constructor, al Hijo del Dios Viviente, traer este mundo a la existencia por Su palabra!

Efesios 3: 9 y de aclarar a todos cuál sea la comunión del misterio escondido desde los siglos en **Dios, que creó todas las cosas por Jesús el Cristo**. JBS

Juan 1: 1-3 En el principio era la Palabra y **la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios**. ² Ella era en el principio con Dios. ³ **Todas las cosas fueron hechas por medio de ella**, y sin ella no fue hecho nada de lo que ha sido hecho. *RVA-2015*

Al venir a morar con nosotros Jesús iba a revelar a Dios tanto a los hombres como a los ángeles. **Él era la palabra de Dios, - El pensamiento de Dios hecho audible**. *El Deseado de Todas las Gentes*, 11.2

El Hijo de Dios es la Palabra de Dios, el pensamiento de Dios hecho audible. Todo el poder creador del Padre le fue entregado a Su Hijo para que por Su palabra trajera el mundo a la existencia.

El Soberano del universo no estaba solo en Su obra benéfica. Tuvo- un compañero, **un colaborador que podía apreciar Sus designios, y que podía compartir su regocijo al brindar felicidad a los seres creados**. "En el principio era el Verbo[Palabra], el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Este estaba en el principio con Dios." Juan1: 1, 2. Cristo, el Verbo, el unigénito de Dios, era uno con el Padre eterno – uno solo en naturaleza, en carácter, y en propósitos –era el único ser que podía penetrar en todos los designios y fines de Dios. *Patriarcas y Profetas* 12.2

Cuando Cristo pronunció las Palabras de Su Padre, trajo el mundo a la existencia. Al surgir de la tierra la hierba, los árboles y las flores por la Palabra hablada, el Padre se volvió hacia su Hijo y dijo: "Esto es bueno, Hijo"

Proverbios 8: 29-30 Cuando ponía al mar su estatuto, Para que las aguas no traspasasen su mandamiento; Cuando establecía los fundamentos de la tierra,³⁰ Con él estaba yo ordenándolo todo, **y era su delicia de día en día, teniendo solaz delante de él en todo tiempo.**

Cada día de la creación, el Hijo de Dios sintió en Él el deleite de Su Padre. El Hijo de Dios se regocijó en la bendición de Su Padre durante el proceso de la creación. A medida que pasaba cada día, el regocijo y el deleite del Padre y del Hijo aumentaban. Mientras observaban a Adán y a Eva asombrarse ante la creación que los rodeaba, el Padre y el Hijo sintieron una gran alegría por el don que dieron tan libremente. Se regocijaron juntos en su amor ágape. Entonces finalmente llegó el sábado, y al Padre contemplar las obras de la creación; al mirar a los montes, valles y arroyos, y a todas las criaturas que recorrían la tierra, habló con gozo a su Hijo, diciendo:

Tú eres mi Hijo Amado en quien me deleito.

En este día el Hijo de Dios fue bendecido por Su Padre. El Espíritu del Altísimo descansó sobre Él y el Hijo reposó.

Éxodo 31:17^o en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó.

La palabra traducida como *reposó* en hebreo significa respirar sobre (soplar). Este acto de soplar sobre el Hijo fue la muestra del deleite del Padre en Su Hijo. El Hijo respondió con adoración y alabanza a Su Padre por darle todas las cosas.

... por medio del Hijo amado fluye a todos la vida del Padre; por medio del Hijo vuelve, en alabanza y gozoso servicio, como una marea de amor, a la gran Fuente de todos. *El Deseado de Todas las Gentes* 12.3

Génesis 2: 3 Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.

La bendición que Dios puso en el sábado y que recordamos cada semana es el refrigerio que el Hijo experimentó a través del deleite de Su Padre. Cada séptimo día sábado Dios sopla sobre Su Hijo en conmemoración de ese deleite que Él sintió por Su Hijo cuando se completó la semana de la

creación. Aquellos que están en Cristo reciben de esta bendición. Nos convertimos en herederos de esta bendición por medio de Cristo Jesús.

Efesios 1: 3-5 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, **que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, ⁴según nos escogió en él antes de la fundación del mundo**, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, ⁵en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,

La mayor bendición espiritual que podemos recibir en Cristo es saber que somos amados por el Padre. Por la fe vemos que el Padre puso su brazo alrededor de su Hijo en deleite paternal y lo besó con afecto paternal y le dijo: "Tú eres mi Hijo, y me deleito en ti".

¿Qué otra cosa podría el Hijo de Dios experimentar sino completo y perfecto reposo en esa bendición expresada por Él? ¿Hay algo que desearas más que estar en el seno del Padre y saber - saber con certeza absoluta - que eres amado por Él y que Él se deleita en ti?

Esta es la obra completada a la cual nos trae el evangelio.

Hebreos 4: 2-4 Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos [Israel]...³ Pero los que hemos creído entramos en el reposo,... aunque las obras tuyas estaban acabadas desde la fundación del mundo. **⁴Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día.**

La obra de la creación y la redención es la misma. Ambas te llevan a los brazos del Padre para ser abrazados por Él y experimentar completo reposo y gozo en Él. Esta experiencia es ofrecida a cada uno de nosotros a través del Señor Jesucristo, y a medida que llega cada séptimo día a nosotros, podemos entrar en ese mismo reposo que Cristo experimentó desde la fundación del mundo. En cada sábado podemos disfrutar en mayor medida el deleite del Padre para con nosotros a través de Su Hijo.

Y las palabras dichas a Jesús a orillas del Jordán: "Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento", abarcan a toda la humanidad. Dios habló a Jesús como a nuestro representante. No obstante, todos nuestros pecados y debilidades, no somos desechados como inútiles. "Él nos hizo aceptos en el Amado". Efesios 1: 6. La gloria

que descansó sobre Cristo es una promesa del amor de Dios hacia nosotros. *El Deseado de Todas las Gentes*, 113.

Esta es la bendición contenida en el sábado. Es el reposo y la renovación de los vínculos de amor entre nosotros y nuestro Padre a través de Cristo. Cada sábado graba más profundamente en nuestras almas el nombre del Padre por el aliento de su boca. ¡Cuán precioso es el día del sábado para los hijos de Dios! ¡Oh mil lenguas para cantar la alabanza de mi gran Redentor! En Él estoy conectado al deleite de mi Padre; Soy aceptado en el Amado.

La pérdida de la filiación por medio del pecado

Esta fue la condición de Adán antes de caer. Vivía en la seguridad del amor del Padre a través del Hijo de Dios hasta que el destructor se interpuso entre ellos. Satanás se negó a someterse al Hijo de Dios, y al hacerlo se puso a sí mismo fuera del deleite de su Padre. El Espíritu de regocijo del Padre sólo fluye a través de Su Hijo. Si deseamos la bendición y el deleite del Padre, debemos beber de la fuente que se encuentra en Cristo Jesús. Cuando Satanás se apartó de Cristo, también se apartó de su propia identidad como hijo de Dios. Para ser un hijo, debemos contemplar al Hijo, porque al contemplarlo somos transformados. Satanás rechazó su filiación (relación como hijo de Dios) y comenzó a borrar de su mente el sello del Padre, reemplazándolo con un misterio que le permitió adorarse a sí mismo.

El propósito de este príncipe de los ángeles llegó a ser disputar la supremacía del Hijo de Dios, y así poner en tela de juicio la sabiduría y el amor del Creador. Para lograr este fin estaba por consagrar las energías de aquella mente maestra, la cual, después de la de Cristo, era la principal entre las huestes de Dios. Pero Aquel que quiso que Sus criaturas tuviesen libre albedrío, no dejó a ninguna de ellas inadvertida en cuanto a los sofismas perturbadores por los cuales la rebelión procuraría justificarse. *Patriarcas y Profetas*, 14.1

Si Lucifer hubiese permanecido en sumisión al Hijo de Dios, habría podido seguir bebiendo de las delicias del Padre por medio de Cristo; Podría haber permanecido como hijo por medio del Espíritu del Hijo. Tristemente lo rechazó, y al dejar su posición cayó en la oscuridad de la falta de valor.

Satanás se quedó asombrado ante su nueva condición. Su felicidad había desaparecido. Miró a los ángeles, que junto a él, habían sido tan

felices en el pasado, pero que ahora habían sido expulsados del Cielo con él. Antes de su caída, ni una sombra de descontento había enturbiado su felicidad perfecta. Ahora todo parecía haber cambiado. **Los semblantes que habían reflejado la imagen de su Hacedor eran sombríos y desesperados.** Lo que había entre ellos era disensión, discordia y amarga recriminación. *Spirit of Prophecy Vol. 1, 28.*

La desdicha que sintió al darse cuenta que perdió la dulce luz del Cielo, el sentimiento de culpa que se impuso sobre él, y la decepción que experimentó al no ver cumplidas sus expectativas, fueron la causa de su dolor. *Spirit of Prophecy Vol. 1, 30*

La penumbra y la desesperación de Satanás fueron heredadas por Adán y Eva cuando comieron del fruto del cual se les ordenó no comer. Esta tristeza y la falta de valor provienen directamente de la pérdida de identidad. La perdió por apartarse del deleite del Padre que descansaba en Su Hijo. Era el dolor autoimpuesto de un huérfano. Esta misma pérdida y tristeza existen hoy día:

1 Juan 2:23 Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre.

No es difícil comprender que cuando una persona se siente que tiene poco o ningún valor, esto se manifestará en una falta de valor que lleva a la auto-destrucción. El pecado es la manifestación de la creencia de que Aquel que nos dio la vida no nos valora. Esto fue lo que la serpiente insinuó en el jardín del Edén.

Genesis 3: 5 Sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.

Satanás les sugirió a Adán y a Eva que Dios estaba escondiéndoles algo que probaría ser una bendición para ellos. Tal creencia los llevó a pensar que Dios no los amaba verdaderamente. El pensamiento de que Dios no nos ama verdaderamente nos lleva al pecado, “y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.” (Santiago 1:15).

El remedio para el pecado, por lo tanto, es la revelación del amor de Dios por nosotros como nuestro Padre que se deleita en nosotros. El lugar donde este amor se manifiesta plenamente es en el deleite que Dios expresó por Su Hijo en el primer sábado en el Edén. El sábado es, por lo tanto, la agencia a través

de la cual el deleitoso Espíritu del Padre restaura en nuestras mentes Su verdadero amor por nosotros. Es en este día que somos inspirados por medio de Cristo y nuestras mentes son santificadas a una comprensión del amor del Padre.

Sólo podemos recibir la bendición completa del Padre a través de Cristo. Debido a que el Señorío de Cristo se encuentra en el sábado, sólo podemos recibir la bendición completa del Padre a través del sábado. Esta es la razón por la cual el sábado es la señal santificadora o milagro de nuestro Dios.

Ezequiel 20:12 12 Y les di también mis sábados, para que fueran una señal entre mí y ellos, para que supieran que yo soy el SEÑOR que los santifico.

El asunto de nuestra relación como hijos e hijas de Dios es la clave de la guerra entre Cristo y Satanás. Satanás reveló esto cuando le dijo a Cristo:

Mateo 4: 3 ... Si tú eres el Hijo de Dios, ordena que estas piedras se conviertan en pan.

Satanás le cuestionó a Cristo con respecto a su filiación (relación con el Padre) y cómo fue definida. El Padre le había dicho a Cristo 40 días antes que Él era Su Hijo. ¿Creería Cristo la palabra del Padre o trataría de *probarlo* por Su poder? Cristo descansó en la palabra de su Padre y por fe confió en que Dios era verdaderamente su Padre. Si Él hubiese querido probar que era un Hijo, esto hubiese significado que no lo había aceptado por fe en la palabra de Dios.

Así como el Hijo de Dios recibió el sello de la bendición de Su Padre en el primer sábado de la creación, también nosotros somos completamente restaurados y sellados en nuestra filiación (relación como hijos de Dios) por medio del sábado. Por eso el sábado será la gran prueba en la crisis final.

No hay Sábado sin Sacrificio

¿No hubiese sido algo sencillo para Adán y sus hijos el venir al sábado cada semana para recibir la bendición del Padre e iniciar el proceso de restauración del deleite del Padre en Sus hijos? Esto no fue posible, porque cuando Satanás se separó de su filiación (relación como hijo) de Dios, rechazó

el Espíritu de filiación (hijo) que se encuentra en Cristo. De hecho, Satanás había querido matar al Hijo de Dios desde el mismo principio:

Juan 8:44 Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.

Cuando Adán se sometió a Satanás, fue alcanzado por un espíritu huérfano que odiaba a Cristo y quería ser reconocido como un igual en vez de ser un hijo. Como dijo Satanás en el principio:

Isaías 14:14 sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.

Es por lo tanto imposible recibir el deleite del Padre si nos negamos a aceptar que nuestros corazones están naturalmente en guerra con el Hijo de Dios. Dios nos ama, pero no podemos recibir Su amor a menos que volvamos a la filiación (relación de hijo). Así que para entrar en el reposo sabático debemos reconocer que por naturaleza somos responsables de la muerte del Hijo de Dios. Cada deseo de ser el primero, cada esfuerzo de probar que somos mejor que otro, todo esfuerzo por mostrar poder personal, como una razón por la que debemos ser valorados, siempre es motivado por un intento de destruir al Hijo de Dios.

Jeremías 9: 23-24 Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. ²⁴ Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.

Gloriamos en nuestra propia sabiduría, poder o riqueza es no gloriarnos en conocer al Padre. Es no reconocer que todas las cosas provienen de Él. El Hijo de Dios reconoce constantemente que todo lo que Él tiene proviene de su Padre.

Juan 5:19 Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.

Juan 3: 34-35 ⁴ Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida. ³⁵ El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano.

Por lo tanto, es imposible recibir el deleite del Padre en nosotros cuando no venimos a Él en el Espíritu de Su Hijo. La única manera de hacer esto es reconocer que por naturaleza hemos luchado contra el Hijo de Dios, y que nuestras actitudes y comportamiento han sido tales que, dada la oportunidad, lo mataríamos.

El medio por el cual hacemos este reconocimiento es confesando la muerte de Cristo por nosotros. Cuando aceptamos que Él fue herido por nuestras transgresiones, y maltratado por nuestras iniquidades, entonces la puerta se abre en el santuario de nuestro Padre para que podamos recibir Su bendición. Todo deseo egoísta hiere y tortura al Hijo de Dios. No osamos aceptar simplemente que Jesús sufrió por nosotros hace 2000 años, mas "si oyereis *hoy* su voz no endurezcáis vuestros corazones". *Hoy* Él es herido, *hoy* sufre por nuestro egoísmo, *hoy* es despreciado y rechazado de los hombres. Cuando nuestros ojos están abiertos a esta realidad, entonces, y sólo entonces, podemos entrar en la verdadera experiencia sabática.

El punto aquí es que es imposible entrar en el reposo sabático cuando no aceptamos el sacrificio de Cristo por nuestra alma. Nadie puede tener reposo en Cristo mientras que al mismo tiempo lo crucifica y lo expone a vituperio (Hebreos 6:6). Por lo tanto, no podemos aparecer ante el Señor con las manos vacías (Éxodo 23:15). Debemos venir con un sacrificio. Nuestro sacrificio es un corazón contrito y un espíritu quebrantado, (Salmos 51:17) reconociendo nuestro egoísmo natural y por ende nuestro odio hacia Cristo. El sacrificio y el sábado están siempre conectados. El uno proporciona la entrada en el otro. Consideramos que estas verdades son evidentes a la luz de la guerra por nuestra identidad como hijos e hijas de Dios. Hasta que aceptemos que en nuestro estado pecaminoso estamos pisoteando al Hijo de Dios, nunca podremos entrar en la verdadera filiación (relación como hijos e hijas de Dios). Hasta que no reconozcamos los sufrimientos por los que pasó el Hijo en nuestro favor, no podemos entrar en una verdadera relación como hijos de Dios, sino que seguimos siendo bastardos sin valor que no podemos cesar de pecar, porque el pecado es la evidencia de la pérdida de la filiación

(relación como hijos e hijas de Dios); es la evidencia de que no hemos encontrado reposo en el verdadero amor del Padre.

Con estos pensamientos en mente vemos que el sábado se convierte en un faro de esperanza como remedio para el pecado. Cuando vemos al Salvador quebrantado en la cruz, vemos lo que nuestros malos deseos le han hecho, y luego nos volvemos a Dios en arrepentimiento y recibimos la bendición de Cristo y el dulce sabor del deleite que Dios tiene para con Su Hijo. Somos aceptados en el Amado, y todas las bendiciones espirituales que Cristo posee se convierten en nuestras por la fe. Cuando entramos en esta filiación con Dios, dejamos de pecar porque dejamos de dudar de Su amor, y descansamos en perfecto gozo sabiendo que el Padre siempre nos amará, apreciará y sólo hará lo que es mejor para nosotros.

¡Qué precioso pensamiento! ¡Qué sublime consuelo tenemos en Cristo y en su sábado! Así vemos, en el sábado, cómo el Espíritu de Cristo se derrama desde el trono de Dios llevando el deleite del Padre y buscando la entrada en todos los corazones que se abren para reconocerlo. Aquellos que aceptan el sacrificio de Cristo y luego abrazan Sus mandamientos se conectan ellos mismos al sábado y luego por la fe entran en toda la plenitud de la filiación con Dios. Cada sábado nos conecta con el deleite del Padre en Su Hijo. El brazo que lo rodea a Él es heredado por nosotros. El gozo y el deleite del Hijo son experimentados por nosotros cada sábado.

Encontramos que la cruz, en el corazón del evangelio y el sábado, en el corazón de la ley se besan y nos vierten el deleite del Padre para que exclamemos:

1 Juan 3: 1-2 Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. ² Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.

Romanos 8:16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

El evangelio es una revelación de cómo y cuándo el Padre viene a nosotros y nos dice cuán preciosos somos para Él y cuánto nos ama.

El Evangelio en la Ley

Desde el principio, el Señor reveló a los patriarcas los tiempos de refrigerio del Señor cuando el deleite del Padre se revelaría en Cristo. Cuando los patriarcas ofrecieran un cordero, por la fe, en el tiempo designado, entonces se conectarían con el Espíritu de Cristo que poseía el deleite del Padre y siendo guiados por el Espíritu serían afirmados en su filiación con Dios.

Rom 8:14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

Juan 1:12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;

Satanás rápidamente se movió para pervertir los tiempos y sacrificios que Dios había designado para bendecir a Sus hijos. Después de que Israel salió de Egipto, Cristo le presentó nuevamente a Moisés una explicación completa del evangelio por medio de los mandamientos, estatutos y ordenanzas del Señor que habían sido olvidados en Egipto. La Escritura dice de Abraham:

Genesis 26: 5 por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.

Mientras Moisés estaba en el monte, Dios le entregó, no solamente las tablas de la ley, sino también el plan de salvación. Vio que todos los símbolos y tipos de la religión judaica prefiguraban el sacrificio de Cristo; **y era tanto la luz celestial que brota del Calvario, como la gloria de la ley de Dios, lo que hacía fulgar el rostro de Moisés.**
Patriarcas y Profetas, 300.2

La luz que brillaba en el rostro de Moisés no era una luz simbólica; fue una luz verdadera la que hizo que los hijos de Israel pidieran a Moisés que cubriera su rostro. Esa luz provenía de su contemplación del Calvario por medio de la fe y de ver cómo el Padre se conecta con Sus hijos a través del sábado y la Cruz.

A Moisés se le dieron los tiempos específicos en los que se debía ofrecer un sacrificio por la nación. Los sacrificios y su tiempo designado fueron significativos. El momento en el que se ofrecía el sacrificio proveyó un canal

para que la bendición del Padre fuera derramada, así como cuando Él derramó Su bendición sobre Su Hijo en el primer sábado.

Examinemos los tiempos en los que se debían ofrecer los sacrificios de acuerdo con la ley.

1 Crónicas 23: 30-31 y para asistir cada **mañana** todos los días a dar gracias y tributar alabanzas a Jehová, y asimismo por la **tarde**;³¹ y para ofrecer todos los holocaustos a Jehová los **sábados, lunas nuevas y fiestas solemnes**, según su número y de acuerdo con su rito, continuamente delante de Jehová;

2 Crónicas 8:12-13 Entonces ofreció Salomón holocaustos a Jehová sobre el altar de Jehová que él había edificado delante del pórtico,¹³ para que ofreciesen **cada cosa en su día**, conforme al mandamiento de Moisés, en los **sábados**,¹ en las **nuevas lunas**, y en las **fiestas solemnes** tres veces en el año, esto es, en la **fiesta de los panes sin levadura**, en la **fiesta de las semanas** y en la **fiesta de los tabernáculos**.

La ley revela que los sacrificios eran ofrecidos:

1. Mañana
2. Tarde
3. sábado
4. Luna Nueva
5. Fiesta de los Panes sin Levadura
6. Fiesta de las Semanas
7. Fiesta de los Tabernáculos

Encontramos una hermosa conexión entre los sacrificios y el sábado en el uso del número siete. En la siguiente tabla añadiremos al final del ciclo anual otros siete adicionales que se mencionan en la ley.

Los tiempos para estos sacrificios no son eventos aleatorios, sino que están cuidadosamente conectados con el número siete para revelar el principio del sábado conectado a todas las divisiones principales del tiempo. Se encuentra en cada día, semana, mes y año. El séptimo día es el día en que el Padre bendijo a Su Hijo cuando se completaron los seis días de trabajo. Cuando la obra se completa a través del período de seis unidades, la séptima unidad

provee un tiempo para reflexionar y saborear el deleite del Padre y renovar nuestro sentido de identidad como hijos de Dios.

Debido a los honores especiales que Dios le concedió al séptimo día, **requirió que su pueblo contara de siete en siete** para no olvidar a su Creador que hizo los cielos y la tierra en seis días y descansó en el séptimo. *Spiritual Gifts*, Vol. III 53.1

Período de tiempo	Evento	Seis, Sietes y reposo	Referencia
7 ^{ma} hora	Sacrificio diario	6 horas entre el sacrificio de la mañana y de la tarde. 6 horas en las que Cristo trabajó en la cruz y luego reposó	Mar.15:25;15:34; Hechos 3: 1; Sal 141:2; Núm. 28:8
7 ^{mo} día	Sábado	6 días de trabajo y luego reposo	Éxodo 20:8-10
7 días	Panes sin levadura	7 días sin Levadura	Lev 23: 6
7semanas +1	Pentecostés	Contar 7 semanas hasta pentecostés y luego reposo	Lev 23:15
7 ^{mo} mes contar 7 lunas	Trompetas, Expiación, Tabernáculos (7días+1)	Contar 6 meses y luego 3 fiestas en el séptimo mes	Lev 23: 24-39; Isa 66:23, 2 Reyes 4:23; Eze 46:1
7 ^{mo} año	Sábado para la tierra	Contar 6 años y el 7 ^{mo} año es reposo	Lev. 25: 3
7x7 años + 1	Jubileo	Contar 7 años x 7 hasta el Jubileo, luego reposo	Lev 25: 8-10
7 x 1000 años	milenio	Contar 6 veces 1000 años y luego reposo	Apoc. 20:6

Observa cómo la inspiración no nos dice simplemente que recordemos cada séptimo día, sino más bien que enumeremos de siete en siete. ¿Es posible que nuestro Padre quiera escribir en cada división de tiempo Su gran amor por Su Hijo y por nosotros a través de Él?

Como una fuente que fluye

Hay una ilustración hermosa en el libro de Éxodo que nos da una apreciación más profunda acerca de lo que sucede en el momento del sacrificio.

Éxodo 17: 3-6 Así que el pueblo tuvo allí sed, y murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados? ⁴Entonces clamó Moisés a Jehová, diciendo: ¿Qué haré con este pueblo? De aquí a un poco me apedrearán. ⁵Y Jehová dijo a Moisés: Pasa delante del pueblo, y toma contigo de los ancianos de Israel; y toma también en tu mano tu vara con que golpeaste el río, y ve. ⁶He aquí que yo estaré delante de ti allí sobre la peña en Horeb; y golpearás la peña, y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel.

La roca que Moisés golpeó fue un símbolo de Cristo inmolado por nosotros.

1 Corintios 10: 4 y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, **y la roca era Cristo.**

Mateo 26:31 Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: **Heriré al pastor**, y las ovejas del rebaño serán dispersadas.

A través del simbolismo de la roca herida, vemos la corriente vivificante que fluye en el momento en que es golpeada. También tenemos otro símbolo de esto en la misma muerte de Cristo en la cruz.

Juan 19:34 Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua.

La roca herida era una figura de Cristo, y mediante este símbolo se enseñan las más preciosas verdades espirituales. Así como **las aguas vivificadoras fluían de la roca herida, de Cristo, "herido de Dios y abatido", "herido por nuestras rebeliones", "molido por nuestros**

pecados" (Isaías 53: 4, 5), fluye la corriente de la salvación para una raza perdida. *Patriarcas y Profetas*, 387. 3

Cuando el simbolismo del cordero inmolado se combina con la roca herida, encontramos que las corrientes vivificantes de redención fluyen durante todos estos siete. Si reconocemos el sacrificio de Cristo por la mañana cuando nos levantamos, el manantial vivo se abre para nosotros, y se nos imparte la delicia del Padre por medio de Cristo. Después de un período de seis horas el sacrificio de la tarde es recordado. Para aquellos que reconocen el sacrificio de Cristo y hacen una pausa para recordarlo, la fuente se abre una vez más para nosotros y podemos nadar en la corriente del amor del Padre por nosotros.

Esto continúa en cada sábado, cada luna nueva, y luego en cada una de las fiestas designadas cuando el cordero debía ser sacrificado. En cada uno de estos tiempos el Padre nos envía Su delicia a través de Su Hijo. Cuando reconocemos al Hijo, las corrientes entran en nuestros corazones, y somos santificados en el proceso; cuando descansamos en nuestra relación de hijos dejamos de pecar y ya no expresamos nuestra antigua y autoimpuesta falta de valor.

Si el sistema de sacrificio fue diseñado para señalar un evento en seis mil años, ¿acaso no se reflejaría esto en el sacrificio de un cordero al año o un cordero cada siete años? ¿Podría ser que el sacrificio de cada día, cada semana, cada mes y cada año sugiera el fluir de los manantiales de amor en los tiempos en que estos sacrificios fueron ofrecidos? Si no hubo manantiales de vida en estos tiempos, entonces la matanza de miles de animales no proveyó ningún beneficio significativo para los que ofrecían los sacrificios. Sólo servían para mantener viva la enseñanza del futuro Mesías. Sería imposible que Moisés pudiese tener la luz del Calvario brillando en su rostro si no vivía en esa preciosa corriente de la delicia del Padre por el sacrificio del Hijo de Dios, inmolado desde la fundación del mundo. (Apocalipsis 13: 8).

Cuando vemos el sábado como el tiempo en el cual el Padre expresa Su deleite en Su Hijo de una manera plena, entonces ¿es realmente tan difícil ver al Padre como deseando enviar este mensaje en cada aspecto del tiempo? El Padre está llamando a sus hijos cada día, cada semana, cada mes, cada año, cada siete años, y cada siete veces siete años más uno. La fuente

viva del amor del Padre se derrama sobre nosotros en mayor medida en los tiempos señalados. ¡Qué precioso pensamiento! Hace que el sábado sea tan dulce y crea un sentido de anticipación. Solo piensa en ello. Cuando te despiertas por la mañana y vienes al culto matutino, ¿puedes ahora abrir tu corazón a tu Padre con una mayor comprensión de que en ese momento su Espíritu verdaderamente está siendo derramado sobre ti y te dice: "Eres mi hijo amado en quien me deleito"? Lo mismo ocurre cada noche y luego cada sábado, y así continúa. ¿Es esto algo que deseas? ¡Toma tu lecho y anda en estos estatutos de amor!

Tiempos de Refrigerio

Hay muchos que dirían: "No necesito esperar ningún tiempo especial para saber que soy un hijo de Dios en Cristo Jesús. "Yo sé esto cada segundo de cada día." ¿Dirías algo similar a tu esposa o a tus hijos? "No necesitamos ningún momento especial para recordar lo especial que es nuestra familia, sabemos que nos amamos y podemos decírnoslo el uno al otro en cualquier momento. "No hay necesidad de aniversarios ni eventos especiales en nuestras vidas". ¿Le diría una esposa a su esposo, "Sabes que te amo, y por lo tanto no necesitamos momentos especiales de intimidad para celebrar nuestra relación"? Es una verdad evidente que tenemos tiempos para todas las cosas de la vida. Comemos en tiempos determinados en vez de comer todo el día. Hemos establecido tiempos para trabajar, jugar y dormir. También tenemos tiempos dedicados a la adoración en los cuales cesamos cualquier otra actividad para enfocarnos en lo que estamos haciendo. Este es un principio bíblico claramente revelado.

Eclesiastés 3: 1 Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora.

La Biblia nos dice que cuando escuchamos los mandamientos de Dios, entonces nuestra justicia proveniente de Él es como las olas del mar.

Isaías 48:18 ¡Oh, si hubieras atendido a mis mandamientos! Fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas del mar.

Las olas vienen en conjuntos de flujo y reflujo. Así es como los tiempos de nuestro Padre vienen a nosotros a través de los estatutos. Cada ola se mueve sobre la orilla de la playa y luego se retira en el océano. En un nivel más

amplio la marea sube a la playa y luego retrocede por la playa. Entonces en la luna nueva y la luna llena las mareas aumentan. Todas estas maravillas naturales nos enseñan cómo la justicia de nuestro Dios viene a nosotros.

Observa lo que nos dice la Escritura acerca del momento en que ocurre el refrigerio:

Hechos 3:19 Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,

Este versículo nos muestra que hay *tiempos* de refrigerio. La palabra en griego es plural y nos dice que hay más de un tiempo de refrigerio. Cuando se habla de borrar el pecado se está hablando también del sellamiento, y el sellamiento está conectado al sábado.

El sábado será la gran piedra de toque de la lealtad; pues es el punto especialmente controvertido. Cuando esta piedra de toque les sea aplicada a los hombres, entonces se trazarán la línea de demarcación entre los que sirven a Dios y aquellos que no le sirven. Mientras la observancia del falso día de reposo (domingo) en obediencia a la ley del estado, y en oposición al cuarto mandamiento, será una declaración de obediencia a un poder que está en oposición a Dios, **la observancia del verdadero sábado, en obediencia a la ley de Dios, será señal evidente de lealtad al Creador.** Mientras que una clase de personas, al aceptar el signo de la sumisión a los poderes del mundo, recibe la marca de la bestia, la otra por haber escogido **la señal de obediencia a la autoridad divina, recibirá el sello de Dios.** *El Conflicto de los Siglos*, 591.2.

Jesús está en su santo templo y ahora aceptará nuestros sacrificios, nuestras oraciones y la confesión de nuestras faltas y pecados, y perdonará todas las transgresiones de Israel, a fin de que queden borradas antes de que Él salga del santuario. Cuando Jesús salga del santuario, entonces los santos y justos seguirán siendo santos y justos; **porque todos sus pecados habrán quedado borrados, y serán sellados con el sello del Dios vivo.** *Primeros Escritos*, 47.3.

¿Cómo es posible que el sábado sea el sello de Dios a menos que creamos que es un milagro de Dios entre nosotros y Él? ¿Cuál es ese milagro? Es el corazón derretido de un hijo de Dios cuando acepta las palabras del Padre:

"Tú eres mi hijo amado en quien me deleito". Él acepta esta verdad a pesar de toda su maldad contra Dios. Él cree que es perdonado y descansa en los brazos del Padre por medio de Cristo.

Ampliación de la Bendición.

La naturaleza nos habla acerca del amor de Dios de muchas maneras. Las mareas del océano son afectadas por el sol y la luna. En el momento de la luna nueva y la luna llena, las mareas sobre la tierra son mucho más altas. Las Escrituras nos dicen que el sol y la luna también fueron creados para las estaciones (tiempos):

Génesis 1:14 Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las *estaciones* [H4150], para días y años:

La palabra estaciones en el hebreo es *moéd*

Strong's H4150 de H3259; tiempo fijo o temporada; Específicamente un festival.

Así que el sol y la luna son utilizados para determinar los tiempos y especialmente las fiestas o los festivales. Es interesante ver la descripción que se hace de la mujer en Apocalipsis 12.

Apocalipsis 12: 1 Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas:

La iglesia de Dios está vestida con los tiempos de su Dios. El sol, la luna, y las estrellas son proporcionados para determinar los tiempos de refrigerio de la presencia del Señor. Pablo nos habla en parte acerca de esto cuando le dijo a los tesalonicenses:

1 Tesalonicenses 5: 1 Pero acerca de los tiempos y de las *ocasiones*, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba.

La palabra para ocasiones usada aquí es exactamente la misma usada en el Antiguo Testamento griego para las estaciones en Génesis 1:14. En hebreo esta palabra es moéd.

Así que la Iglesia de Dios, revelada en Apocalipsis 12, está vestida de la luz del amor de Dios. Este amor se revela en las estaciones de refrigerio conectado a la numeración de siete de acuerdo con el Principio Sabático del Siete. El sábado es el tiempo en el que el Padre manifestó Su supremo deleite en Su Hijo. Vemos al apóstol Juan llevando esta vestidura cuando declara:

1 Juan 3: 1 Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.

Esta es la vestidura que Cristo usó cuando se enfrentó a Satanás en el desierto. Se aferró a esta seguridad en Su bautismo.

Mateo 3:17 Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

La Iglesia de Dios vence por la sangre del cordero (sacrificio) y la palabra de su testimonio, y su testimonio es que son verdaderamente hijos de Dios, amados del Padre. Este testimonio les llega especialmente a través del Principio Sabático del Siete.

Así que, si volvemos al sol y a la luna en relación con las mareas, notamos que el sábado semanal se observa contando la séptima rotación del sol en relación con la tierra. Los festivales anuales ocurren todos en los primeros siete meses del año y requieren un recuento de siete ciclos de la luna en relación con la tierra. Si el sol y la luna tienen un efecto sobre las mareas del océano, ¿podría ser también que cuando el sábado de la semana caiga dentro de un sábado anual (como Pascua y Tabernáculos) podría haber una alta marea de bendición espiritual?

Juan 19:31 Entonces los judíos, por cuanto era la preparación de la pascua, a fin de que los cuerpos no quedasen en la cruz en el sábado (**pues aquel sábado era de gran solemnidad**), rogaron a Pilato que se les quebrasen las piernas, y fuesen quitados de allí.

Cristo fue crucificado el viernes que era la Pascua. El día siguiente era el séptimo día sábado y también el primer día de los panes sin levadura. Juan llamó a este día un sábado de gran solemnidad. Este era un sábado semanal alineado o unido con un sábado anual. La palabra en griego también puede ser traducida como grande o fuerte. ¿Será posible que cuando los dos sábados se alinean, la voz de nuestro Padre hacia Sus hijos nos hable más fuertemente y llegue más profundamente a nuestros corazones cuando respondemos a Su llamado? Como la marea alta del océano, ¿es posible que haya una marea más alta del Espíritu que hable a nuestras almas en estos tiempos?

La mujer está parada sobre la luna en Apocalipsis 12. Y el libro de los Salmos nos dice:

Salmo 104:19 Hizo la luna para los tiempos; El sol conoce su ocaso.

El Señor ha designado la luna para las estaciones o moéd. Cuando escuchamos la voz de nuestro Padre de acuerdo con sus tiempos, entonces percibimos su voz más fuertemente que nos dice: "Tú eres mi hijo amado en quien me deleito".

Esto está en completa armonía con la relación Padre e Hijo. Como el Hijo de Dios es el resplandor de la gloria del Padre, así también los tiempos anuales hacen más brillante el amor del Padre por nosotros a través de Cristo, Su Hijo, en la convocación semanal. Para más información sobre este principio, véase el libro *El Modelo Divino de la Vida*.

Si el apóstol Juan llamó a la combinación del primer día de los panes sin levadura y del sábado semanal un día de gran solemnidad, entonces qué puede hacerlo grande, excepto para lo que el sábado fue originalmente destinado - una bendición de nuestro Padre en mayor medida. Prueba por ti mismo y ve.

Uno de los discípulos de Juan nos da una imagen de lo que el apóstol Juan creía. Él creía que la observancia de la Pascua era parte del evangelio.

Polícrates: "«Nosotros observamos el día genuino, ni le agregamos a eso o tomamos de allí. Porque en Asia grandes luces han dormido [grandes hombres de Dios] los cuales se levantarán de nuevo durante

el día de la manifestación del Señor, en el cual él vendrá con gloria del cielo, y levantará a todos los santos: Felipe...y sus dos ancianas hijas vírgenes; ... es más, **Juan, que descansó en el pecho de nuestro Señor**... También Policarpo de Esmirna, ambos Obispo y mártir y Traseas, ambos Obispo y mártir, de Eumenia... [También] Sagaris...Papirius... y Melito... todos éstos observaron el decimocuarto día de la Pascua según el evangelio, desviándose en ningún aspecto, sino siguiendo la regla de la fe. Además Yo Polícrates, que soy el menor de ustedes, según la tradición de mis parientes, algunos de quienes yo he seguido. Porque siete de mis parientes fueron Obispos, y yo soy el octavo: mis parientes siempre observaron el día cuando el pueblo de los Judíos tira la levadura. Yo por lo tanto, hermanos, ahora tengo sesenta y cinco años en el Señor, que habiendo conferido con los hermanos por todo el mundo [Asia] y habiendo estudiado el todo de las Sagradas Escrituras, no estoy en nada alarmado en aquellas cosas con las cuales soy amenazado, para intimidarme. Porque ellos que son más grande que yo han dicho, “Nosotros debemos obedecer a Dios antes que a los hombres”.» Eusebio (H. E. V.xxiii) e *History of the Christian Church de Phillip Schaff*, Vol II, Anti-Nicean Christianity, 100-325 d. C., pp216-217; *SDA Bible Commentary*, Vol. 9, pág. 362.

Cuando tú aceptas que la delicia del Padre es dada a Sus hijos por medio de Cristo a través del Principio Sabático del Siete, es muy sencillo ver todos los tiempos del Señor como parte del evangelio. Hay muchos que creen que las fiestas del Señor no eran realmente banquetes espirituales para aquellos que vivían antes de la Cruz. Creen que las fiestas eran tan sólo un símbolo de la obra de Cristo cientos de años después del tiempo en que se celebraron. Tal creencia niega la obra de Cristo en el evangelio antes de la cruz y también niega que la luz del Calvario brilló en el rostro de Moisés. Sólo hay una manera de obtener reposo, y esto es a través del Espíritu de Cristo. Todos los textos siguientes hablan de reposo, el reposo del deleite del Padre en Cristo.

Éxodo 16:23 Esto es lo que ha dicho el SEÑOR: “Mañana es sábado de **reposo** [H7677-shabbatón], el sábado consagrado al SEÑOR...”

Éxodo 31:15 Seis días se trabajará, pero el séptimo día será sábado de **reposo** [H7677-shabbatón] consagrado al SEÑOR. Cualquiera que haga algún trabajo en el día del sábado morirá irremisiblemente’.

Levítico 16: 30-31 Porque en este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová. ³¹ Día de

reposo [H7677-shabbatón] es para vosotros, y afligiréis vuestras almas; es estatuto perpetuo.

Levítico 23:24 Habla á los hijos de Israel, y diles: En el mes séptimo, al primero del mes tendréis **día de reposo** [H7677-shabbatón], una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación.

Levítico 23:39 Empero á los quince del mes séptimo, cuando hubiereis allegado el fruto de la tierra, haréis fiesta a Jehová por siete días: el primer día será **sábado** [H7677-shabbatón], **sábado** [H7677-shabbatón] será también el octavo día.

Observa que para cada uno de los tiempos anteriores la palabra usada es *Shabbatón*. La palabra *reposo* utilizada aquí es el mismo *reposo* que se encuentra en Cristo. ¿Es imposible reposar o Shabat sin Cristo?

Mateo 11:28 Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré *descansar* (reposar).

La palabra *descansar* usada por Cristo es el equivalente en griego de *Shabbatón*. Así que el cuarto mandamiento sólo puede ser guardado dentro del evangelio, un evangelio que nos trae el deleite del Padre por el Espíritu de Cristo.

El Sábado más Plenamente

He sido un guardador del sábado toda mi vida. He asistido a los servicios de la iglesia durante todo este tiempo. El sábado me había sido explicado como un tiempo especial para tener comunión con el Señor. Es su día especial. Ni una vez en todo ese tiempo se me explicó que el sábado es, de hecho, un don especial del Espíritu Santo. Cuando estudié los escritos de A.T. Jones en relación con el sábado, encontré la siguiente declaración en uno de sus sermones:

¿Qué fue lo que hizo santo el día? [Congregación: "La presencia de Dios."] **La presencia de Dios santifica las cosas; hace santo los lugares; hace santo al hombre. La presencia de Dios hizo santo aquel día. Por lo tanto, la santidad de Dios está ligada al día;** la presencia de Dios, la santa presencia de Dios, está asociada al séptimo día o sábado. **Cuando el hombre llega a ese día, de la única forma en que debiera llegar, con una mente espiritual - con la mente del Espíritu de Dios - y**

recibe el reposo espiritual, el refrigerio espiritual que en él hay, la bendición espiritual, ¿acaso no recibirá esa *presencia*, no será partícipe de esa *presencia*, en la que mora la santidad de Dios para transformarlo? Ciertamente; y en eso consiste la observancia del sábado.

Santificó, pues, el día. No necesitamos volver a leer los versículos para responder a la pregunta: ¿Qué es lo que santifica? [Congregación: "La presencia de Dios."] Por lo tanto, la presencia de Dios, Su poder santificador está en el séptimo día. ¿Es eso así? [Congregación: "Sí".] **Por lo tanto, aquel que se acerca al sábado del Señor de acuerdo con el concepto del Señor sobre el sábado, obtiene reposo, delicia y refrigerio espiritual. Obtiene bendiciones espirituales. Aún más: obtiene la presencia de Dios con su poder santificador que transforma.** Obtiene el poder santificador que lo santifica a él, a partir de esa Presencia que santificó el día.

¿Con qué propósito fue hecho todo esto? ¿Para quién fue hecho el sábado? [Congregación: "Para el hombre."] Fue hecho para el hombre. **Por lo tanto, Dios reposó y puso su reposo espiritual en el día *para el hombre*, ¿No es así? [Congregación: "Sí".] El refrigerio de Dios, Su gozo en aquel día fue para el hombre.; la bendición con la que lo bendijo fue para el hombre;** la santidad que le confirió Su presencia, fue para el hombre; y Su propia presencia santificadora fue para el hombre. ¿No veis que a través del sábado es el privilegio del hombre gozar de la presencia de Dios y conocer su reposo espiritual según una experiencia viviente, experimentar la bendición espiritual, la santidad, la presencia de Dios que santifica, que hace al hombre? **¿Acaso no fue eso lo que Dios dispuso que el sábado trajera santo al hombre? Aquel que obtiene todo lo dicho en el sábado, es guardador del sábado. Y lo sabe. Lo sabe, y el saberlo es su deleite.**

Ahora otro punto. ¿Cuál fue el agente directamente implicado en la creación? [Congregación: "Cristo"]. ¿Quién fue el que reposó? [Congregación: "Cristo"]. ¿Quién participó del refrigerio? [Congregación: "Cristo"]. ¿Quién bendijo? [Congregación: "Cristo"]. ¿La presencia de quién lo hizo santo? [Congregación: "La de Cristo"]. ¿La presencia de quién está en el día? [Congregación: "La de Cristo"]. Por lo tanto, aquel que no resulta santificado por la presencia de Jesucristo, aquel que no es hecho santo, bendecido, y que no recibe el reposo de la presencia de Jesucristo, no puede guardar el sábado. Observad que

sólo es posible guardar el sábado cuando Cristo está en el hombre, ya que el sábado trae consigo -la lleva incorporada-, la presencia de

Cristo. A. T. Jones *GCB Sermón 20*, 1893.

A.T. Jones revela cuidadosamente que la bendición en el sábado es la presencia de Dios y la presencia de Cristo. Nunca me lo habían explicado antes. ¿Por qué no se pregona a las naciones que la porción mayor del don del Espíritu Santo se encuentra en el sábado? Esta es la única posibilidad de que el sábado se convierta en el sello de Dios, pues somos sellados por el Espíritu Santo.

Efesios 4:30 Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención.

Efesios 1:13 En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

El Espíritu Santo de la promesa viene a nosotros en los tiempos de refrigerio. El Espíritu Santo nos es prometido en los tiempos señalados. Para ilustrar este punto, considera el momento del don prometido del Espíritu Santo después de la resurrección de Cristo.

Hechos 2:15 Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día.

El Espíritu Santo fue derramado con gran poder después de contar siete semanas más un día después de la fiesta de las primicias. Fue derramado durante la tercera hora, que es el tiempo del sacrificio de la mañana.

Recordamos que hay un don del Espíritu cada día según el sacrificio de la mañana y de la tarde. El sacrificio de la mañana fue a la tercera hora y el sacrificio de la tarde llegó después de un intervalo de seis horas. Así que el don del Espíritu vino en el tiempo señalado, el día de Pentecostés, en el momento del sacrificio de la mañana. Esto no es un evento aleatorio, sino que ocurrió exactamente de acuerdo con el tiempo de nuestro Padre. La mujer que está en la luna y está vestida del sol sabía que debía reunirse durante este tiempo designado para recibir una bendición de nuestro Padre a través del Señor Jesús.

De hecho, hay una bendición especial que viene cada día. Viene con el sacrificio de la mañana y la tarde. Para nosotros hoy, esto significa una reunión para la adoración matutina y vespertina con el fin de recibir el don de nuestro Padre mediante el reconocimiento del sacrificio de nuestro Salvador.

En cada familia debe haber una hora fija para los cultos matutino y vespertino. ¿No conviene a los padres reunir a los hijos antes del desayuno, **para agradecer al Padre celestial por su protección durante la noche y para pedirle su ayuda y cuidado durante el día?** ¿No es propio, también, cuando llega el anochecer, que los padres y los hijos se reúnan una vez más delante de Dios para agradecerle las bendiciones recibidas durante el día que termina? *La Conducción del niño*, 492.1.

Para despertar y fortalecer el amor por el estudio de la Biblia, mucho depende del uso que se haga de la hora del culto. Las horas del culto matutino y vespertino deben ser las más dulces y útiles del día. Entiéndase que no deben interponerse a esa hora pensamientos inquietos y faltos de bondad; reúnanse los padres y los niños para encontrarse con Jesús y para invitar a la casa la presencia de ángeles santos. Los cultos deberían ser breves y llenos de vida, adaptados a la ocasión, y variados. Todos deberían tener parte en la lectura de la Biblia, aprender y repetir la ley de Dios. *La Conducción del Niño*, 494.2.

Durante años, encontré que el culto matutino y vespertino era muy difícil de mantener. Ahora que sé que estos son momentos especiales de nuestro Padre para recibir un don diario de Su Espíritu, se ha convertido en una delicia. No es una obra que se hace para merecer la salvación, sino para recibir la justicia de Cristo por la fe y venir cuando Él llama. ¿Deseas recibir el don del Espíritu que llega mañana y tarde? ¿Necesitas tal regalo? Si nuestro Padre te lo está ofreciendo entonces sugiero que esto es así porque lo necesitamos.

Un verdadero guardador del sábado es alguien que cree que nuestro Padre nos envía su Espíritu en los tiempos señalados. Así como comemos en tiempos determinados y somos fortalecidos por esa comida durante cinco o seis horas, así también recibimos dones del Espíritu en tiempos determinados y caminamos en la fortaleza de esos tiempos designados. A esto nos

referimos como el sábado más plenamente. Esta verdad enfurecerá a las iglesias y a los adventistas nominales:

Vi que Dios tenía hijos que no reconocen ni guardan el sábado. No han rechazado la luz referente a él. Y al empezar el tiempo de angustia, **fuimos henchidos del Espíritu Santo cuando salimos a proclamar más plenamente el sábado.**¹ Esto enfureció a las iglesias y a los adventistas nominales, pues no podían refutar la verdad del sábado. *Primeros Escritos*, 33.2

¿Por qué los justos proclaman el sábado más plenamente? Es porque a través del sábado están recibiendo dones especiales del Espíritu Santo. ¿Quiere Satanás que la gente reciba estas cosas? ¡Ciertamente no! Esta es la razón por la que obró a través del poder del cuerno pequeño para cambiar las fiestas sagradas y la ley.

Daniel 7:25 Desafiara al Altísimo y oprimirá al pueblo santo del Altísimo. **Procurará cambiar las leyes de los santos y sus festivales sagrados** y ellos quedarán bajo el dominio de ese rey por un tiempo, tiempos y medio tiempo. *(Nueva Traducción Viviente)*

Cuando conoces que a través de estos tiempos especiales los hijos de Dios son renovados en su relación como hijos e hijas de Dios, nos es obvio que Satanás quiera cambiar las fiestas sagradas de Dios. Los hijos e hijas de Dios entran en el deleite que el Padre expresó por Su Hijo en ese primer sábado. En Cristo recibimos esta bendición espiritual en su plenitud.

El Clamor de Medianoche

La parábola de las diez vírgenes en Mateo 25 juega un papel clave en la experiencia del pueblo de Dios justo antes de que culmine el tiempo de gracia.

¹ En el original inglés se sugiere que el modificador *more fully* o más plenamente, modifica al sábado y no al verbo proclamar. Una mejor traducción sería:...salimos a proclamar el sábado más plenamente.

Mateo 25: 1-6 Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. ²Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. ³Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; ⁴mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. ⁵Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. ⁶Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!

La diferencia entre las vírgenes prudentes y las insensatas es que las vírgenes prudentes tienen aceite extra en sus vasijas con sus lámparas. El aceite es un símbolo del Espíritu Santo. Las vírgenes prudentes han recibido más del Espíritu Santo que las insensatas. ¿Cómo lo reciben? Las vírgenes prudentes están en la luna vestidas de sol. Responden al llamado de Cristo:

Mateo 11:28 Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.

Los sabios acuden cuando Él los llama.

Juan 7:37 En el último día, aquel gran día de la fiesta, Jesús se puso de pie y clamó, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.

Jesús los llamó durante el tiempo de la fiesta, porque este era un tiempo designado del Padre para dar una mayor porción del Espíritu. Hacemos hincapié en que podemos venir a Cristo a cualquier hora del día o de la noche pero, los impulsos del Espíritu nos llamarán especialmente durante estos tiempos:

1. Mañana
2. Tarde
3. Sábado
4. Luna Nueva
5. Fiesta de Panes sin Levadura
6. Fiesta de las Semanas
7. Fiesta de los Tabernáculos

Estas son los tiempos de refrigerio que operan en el Principio Sabático del Siete. El Señor puso un fundamento para el pueblo de Dios en 1844, cuando se dio el Clamor de Medianoche. El Señor dirigió a un hombre llamado Samuel Snow para que determinara con precisión el calendario bíblico con el

fin de determinar el Día de la Expiación. Cuando anunció la fecha en agosto de 1844, el Espíritu fue derramado con gran poder.

Cerca del término del mensaje del segundo ángel, vi una intensa luz del cielo que brillaba sobre el pueblo de Dios. Los rayos de esta luz eran tan brillantes como el sol. Y oí las voces de los ángeles que exclamaban: "He aquí que viene el Esposo, salid a recibirlo". Este fue el Clamor de Medianoche, que había de dar poder al mensaje del segundo ángel. Los ángeles fueron enviados desde el cielo para alentar a los santos desanimados y para prepararlos para la magna obra que les aguardaba. Los hombres de mayor talento no fueron los primeros en recibir este mensaje. Los ángeles fueron enviados a los humildes, devotos, y los constriñeron a pregonar el clamor, "Aquí, viene el Esposo; salid a recibirle". Aquellos a quienes se les confió esta proclamación se apresuraron, y en el poder del Espíritu Santo sonaron el mensaje, y despertaron a sus hermanos desalentados. Esta obra no se fundaba en la sabiduría y erudición de los hombres, sino en el poder de Dios, y sus santos que escucharon el clamor no pudieron resistirle. Los primeros en recibir este mensaje fueron los más espirituales, y los que en un principio habían dirigido la obra fueron los últimos en recibirlo y ayudar a que resonase más potente el pregón: "Aquí que viene el Esposo, salid a recibirlo". *Primeros Escritos*, 237.2; 238.1

Fue el cálculo del calendario lo que le dio poder al Clamor de Medianoche. Esta luz iluminaba todo el camino hasta la ciudad.

Miré hacia la tierra para buscar al pueblo adventista, pero no lo hallé en parte alguna, y entonces una voz me dijo: "Vuelve a mirar un poco más arriba." Alcé mis ojos, y vi un sendero recto y angosto, trazado muy por encima del mundo. El pueblo adventista andaba por ese sendero, en dirección a la ciudad, que se veía en su último extremo. En el comienzo del sendero, detrás de los que ya andaban, **había una brillante luz, que según me dijo un ángel era el Clamor de Medianoche. Esta luz brillaba a todo lo largo del sendero y alumbraba los pies de los caminantes para que no tropezaran.** *Primeros Escritos*, 14.1

El Clamor de Medianoche incluía todas las enseñanzas proféticas de los Milleritas para llegar al año 1844, pero fue el mensaje del calendario de Samuel Snow lo que llevó el movimiento a la prominencia. Esta luz iluminaría el camino hasta la ciudad de Dios. Esto significa que el calendario descubierto

por Samuel Snow tiene relevancia para nosotros hoy. Al conocer este calendario, el pueblo de Dios puede conocer los tiempos y las ocasiones y convertirse en parte de la mujer que está de pie sobre la Luna vestida del sol. Podemos recibir el poder del Espíritu más plenamente a través de los tiempos de refrigerio señalados por nuestro Padre. Desde 1844 el sábado ha sido una prueba de la verdad con el fin de recibir el Espíritu necesario para sellar el alma en estos últimos días. Es el aceite extra virgen de los prudentes. No seas incrédulo, sino creyente. El Padre se deleita en nosotros y nos dará el reino mientras respondemos a sus llamados establecidos. Cuando permitimos que Cristo se siente en el monte de los moédim (Isaías 14:13) en lugar de Satanás, entonces llegaremos a Él cuando Él nos llame y recibiremos el reposo de su Espíritu sellador.

Llamado a salir de la oscuridad

Este folleto ha presentado varias pruebas bíblicas de cómo *el sábado más plenamente* culmina con el sello del Padre en nuestras frentes a través del Espíritu del Hijo. Ahora quisiera compartir con ustedes algo de mi testimonio personal como un segundo testimonio porque está escrito:

Apocalipsis 12:11 Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.

Un poco menos de tres semanas después de que las torres gemelas de Nueva York cayeron el 11 de septiembre de 2001, yo presentaba algunas reuniones al norte de Sydney en Australia. Las presentaciones contrastaron dos reinos. El reino de Dios nos da valor por nuestra relación con nuestro Padre celestial a través de Cristo. El reino de Satanás crea valor por medio del poder personal, la posición y el desempeño. La caída de Satanás fue presentada como la caída de su filiación para con Dios en un ciclo de vacío sin valor. La raza humana heredó esta falta de valor cuando cayó en pecado. La clave para vencer este reino era entrar en la filiación por la fe. El Padre reveló nuestra verdadera filiación en Cristo, en Su bautismo y también en Su conflicto con Satanás en el desierto. Somos aceptados en el Amado (Efesios 1: 6). Las palabras del Padre a Su Hijo en el bautismo son nuestras por fe.

¿Qué acontecimiento provocó todos estos pensamientos en mí? En la primera mitad de 2001 estaba dando un paseo en la mañana del sábado.

Debido a una enfermedad, no pude asistir a la iglesia durante varias semanas. Mientras caminaba comencé a pensar en el día en que mi hijo primogénito vino al mundo. Recordé la alegría que sentí cuando mi esposa lo puso en mis brazos. Mientras lo miraba a los ojos, me quedé atrapado por este pequeño bebé que tenía en mis brazos. Yo oré en ese momento. *Querido Señor, no dejes que nada se interponga entre mi hijo y yo; yo sólo quiero que me conozca por lo que soy.* Cuando recordé esa oración, oí una voz en mi mente en ese momento; *Adrian, eso es lo que yo siento por ti.* Me tomó completamente por sorpresa. En lo profundo de mi ser vino este espíritu de resistencia. *Pero, Señor, ¿cómo podrías amar a un pecador como yo?* El pensamiento me alarmó porque creo en Jesucristo para el perdón de los pecados, y sin embargo, a un nivel más profundo surgió esta duda que nunca supe que estaba allí. Cuando mi Padre celestial encontró un camino a través de mi hijo para decirme lo precioso que era para Él, trajo a la superficie mi falta de valor y me encontré luchando contra Él incluso cuando yo no quería. Las palabras de mi Padre fueron como un fuego dentro de mi alma. Estas palabras contrastaban con mi falta de valor y estaban dispuestas a devorarla. Esta lucha duró varios minutos hasta que finalmente oí una voz en mi mente, *¿Vas a rechazar mi amor por ti?* Me sorprendí otra vez, e inmediatamente confesé mi pecado y dije en mi corazón: *Señor, acepto tu gracia a través del sacrificio de Cristo, es simplemente demasiado maravilloso para entenderlo, pero lo acepto.* A través de mi hijo, mi Padre celestial alcanzó el centro de mi ser para revelar Su amor por mí a través de Su Hijo. Desenterró mis sentimientos de falta de valor y ganó mi corazón. Es muy interesante que fue en el día de reposo que expresó Su deleite en mí a través de Su Hijo.

Sin embargo, aunque probé esta libertad, el enemigo no se rendiría sin luchar. Las llamas del amor necesitarían algún tiempo para consumir mi falta de valor. Estos nuevos pensamientos transformaron completamente mi manera de pensar, y me llevaron por un camino que nunca hubiera imaginado. Predicar la libertad de nuestra filiación en Cristo es una cosa, pero darse cuenta de cuánto el otro reino está arraigado en tu corazón es otro, y así descubrí personalmente el conflicto de los siglos en la forma de una guerra de identidad. Me encontré moviéndome de un lado a otro entre reinos, pero mi conciencia acerca del pensamiento basado en el desempeño se hizo cada vez más clara. Cada vez que caía en el reino equivocado podía llegar a las orillas del río y una vez más oír la voz - "Tú eres mi Hijo amado por

medio de Cristo Jesús". ¡Yo había encontrado la llave del reino! Yo heredé mi filiación a través de la Filiación de Cristo.

Guerras de Identidad

Con esta llave en mi mano fui lleno de un profundo sentido de la bendición. La bendición que descansa sobre el Hijo de Dios vino a mí y a muchas áreas de mi vida. Tres años más tarde comencé a compartir algunos de estos conceptos en un grupo bíblico de jóvenes y aquí es donde conocí a Craig y Bronwyn Jacobson. Craig inmediatamente se conectó con el mensaje y se unió a nosotros en la presentación de este mensaje. El año siguiente, 2005, empecé a escribir los principios clave que me fueron dados en el 2001, justo después del 9/11. Me tomó casi 12 meses completarlo, aunque era sólo un pequeño libro. Me enfrenté a varios obstáculos para completarlo. La mayoría de ellos estaban ligados a hábitos anteriores relacionados con el entretenimiento. Cada vez que me dedicaba a cualquier tipo de entretenimiento que estuviera en guerra con los principios de la verdadera filiación era completamente incapaz de escribir. Cuando confesé mi pecado, recuperé mi filiación, y las palabras fluían de mi mente a la computadora con facilidad. Me sorprendió que muchas de las actividades que los cristianos consideraban inofensivas me hicieron imposible escribir y conectar con el Espíritu de este reino relacional. Aprendí rápidamente que, si quería permanecer en este reino, toda recreación y entretenimiento que fomentaba el amor por el poder y el rendimiento debían ser removidos de mi vida.

Aunque yo estaba consciente de muchas de estas cosas a través de la lectura del Espíritu de Profecía, mi capacidad para superarlas era limitada. Me encontré regularmente resbalando de nuevo en los viejos hábitos después de períodos en los que limpiaba mi habitación de las cosas que lentamente alejaban mis afectos de Cristo. En mi caso se trataba en gran parte de documentales y películas de historia, de deportes y algunos juegos de computadora. Primeramente mi nueva identidad como hijo de Dios intensificó la guerra entre la carne y el Espíritu. Me sentí bastante extraño cuando veía a otras personas sentirse completamente relajados en la participación de ciertas formas de entretenimiento llamados inofensivos, que hizo mi vida un infierno. ¿No sentían lo que yo sentía? ¿No había lucha en ellos? Me tomó varios años para poder apreciar realmente los principios del

nuevo reino que operan en mi vida y cuántas capas del antiguo reino estaban siendo desarraigadas y vencidas.

Dilo al Mundo

Cinco o seis meses después de terminar el libro *Guerras de Identidad*, dirigí algunas reuniones en el oeste de Sydney con el mismo título. Las reuniones tuvieron lugar los días 28 y 29 de abril de 2006. Las dos primeras reuniones fueron tituladas *Identidad Perdida e Identidad Recuperada*. Éstos eran esencialmente los mismos que había presentado en 2001. Entonces introduje el sermón llamado *La Gloria de los Hijos*. Este sermón tomó los principios de la filiación que me fueron revelados a través de la historia del bautismo de Jesús y los llevó al nivel del papel de un padre hacia sus hijos. Este fue el texto clave:

Proverbios 17: 6 Corona de los viejos son los nietos, Y la honra de los hijos, sus padres.

Esta presentación reveló el papel de los padres para bendecir a sus hijos como nuestro Padre Celestial bendijo a Cristo en el bautismo. Reveló que la bendición del Padre a través de Cristo pasa al padre terrenal para bendecir a sus hijos. El papel de la madre determina cuán poderosa será la bendición del padre ya que el padre sólo tendrá la autoridad que su esposa le otorgue. Las dos presentaciones siguientes proporcionaron una historia familiar comparando las familias de Nimrod y Abraham como expresiones de los dos reinos; Uno un reino de bendición relacional, y el otro un poder y un reino basado en el desempeño. La presentación final mostró cómo estos dos reinos afectaron el mensaje del Segundo Ángel y la caída de Babilonia. Estos pensamientos fueron revolucionarios para mí, pero todos fueron una progresión natural de encontrar nuestra filiación en la Filiación de Cristo. El ambiente en las reuniones fue increíble. Los corazones se movieron y la luz comenzó a brillar en muchas mentes. Me fui a la cama arropado en los brazos de esa Filiación de Jesús, y profundamente enamorado de mi Padre celestial.

Temprano, el domingo por la mañana, el 30 de abril, alrededor de las 5 am, me desperté al sonido de cantos. La fuente de esta música era un misterio. Oí el himno de Charles Wesley "Como puede ser". Mi mente estaba inundada de pensamientos acerca de lo que costó el Calvario y la alegría que tenía al saber

sin lugar a dudas que Dios era mi Padre a través de Cristo. En ese momento sentí una abrumadora sensación del amor del Padre. La emoción era tan grande que pensé que me ahogaría. Me sorprendió tanto que en realidad le dije a mi Salvador, no sé cuánto más de esto puedo manejar. Fue una tontería decirlo, pero no sentí ninguna condena y la intensidad disminuyó. Una vez más, mi falta de valor salía a relucir, pero era mucho menos que en el año 2001. Entonces escuché muy claramente la orden, *Este mensaje debes llevarlo al mundo*. El mensaje de nuestra filiación recuperada a través de la Filiación de Cristo y la bendición derramada a través de padres en el hogar y ancianos y pastores en la iglesia. Estuve de acuerdo en hacer esto, sin saber cómo. De inmediato me comuniqué con mi amigo Eddie Pérez, quien viajó conmigo, y le expliqué lo que acababa de suceder. Él aceptó ayudarme en esta nueva empresa.

La profunda bendición que había recibido era un fuego en mi alma. Comencé llamando a mi esposa e hijos y bendiciéndolos durante el culto del viernes en la noche. Esta bendición no puede ser dada hasta que la hayas recibido. Sin un profundo sentido del amor del Padre a través de la Filiación de Cristo, no tenemos nada que dar. Cuando lo recibimos por fe, entonces queremos compartirlo. No se puede contener.

La Bendición

En una de las iglesias que estaba pastoreando en ese momento, invité a los niños a venir al frente, y uno por uno les puse mis manos y los bendije. Oré en silencio antes de cada oración. Señor, ¿qué quieres que le diga a este niño? Cuando comprendí que el Padre derramaba Su bendición a través de los canales humanos, vi el papel vital que debía desempeñar al hablar la Palabra de Dios en las vidas de las familias de mis congregaciones. Mi oración fue algo como esto:

"Querido Padre, gracias por Marion. Ella es tu preciosa hija en la cual te deleitas por medio de Cristo nuestro Señor. Que ella siempre sepa que la amas, dale la gracia para obedecer a sus padres y que ella crezca para ser una mujer de Dios siempre haciendo lo que es correcto. Te damos gracias en el nombre de Jesús. "

"Padre, gracias por Stephen. Él es tu hijo amado en quien te complaces en Cristo Jesús. Que él sepa que lo amamos como familia de la iglesia y

que siempre honre a sus padres, y crezca para ser el hombre de Dios que Tú lo has llamado a ser. "

Luego, añadía algunas cosas que venían a la mente y cerraba la oración. A la mañana siguiente una de las madres me llamó y me dijo: "¿Sabes lo que acaba de decir mi hija? Ella dijo: "Mamá, soy preciosa." A lo que le pregunté, ¿por qué dices eso, cariño? 'Porque el pastor lo dijo', fue la respuesta. Yo le he dicho eso a mi hija muchas veces, pero nunca le había impactado como le sucedió ayer".

"Fue un momento crucial para mí. El pensamiento cruzó mi mente, *Ahora sé lo que significa ser un pastor*. La luz empezó a brillar acerca del rol de los padres, los ancianos y los pastores.

Santiago 1:27 La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.

La religión pura de los ancianos y padres en la iglesia es visitar a los huérfanos y a las viudas y hablarles las palabras del Padre. Es su *deber* decirles que el Padre los ama, y que son preciosos para Él. Esto es lo que mantiene a una persona sin mancha del mundo. Es el principio de la bendición que subyace en una de las cualidades primordiales de un anciano en la iglesia:

1 Timoteo 3: 4-5 que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad ⁵ (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?);

Si un hombre no sabe bendecir a su esposa y a sus hijos, entonces, ¿cómo puede bendecir y cuidar a la Iglesia? Ser un hijo de Abraham adquirió un nuevo significado en el contexto de la bendición.

Genesis 12: 2-3 haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. ³ Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

Poco después de esto realizamos una ceremonia de bendición donde un joven fue bendecido por la familia y la iglesia. Fue un momento profundamente espiritual y un miembro de la familia extendida del joven,

que no tenía conexión con la iglesia indicó que "¡Si esto es lo que tu iglesia hace entonces queremos asistir!"

Poco después de esto tomé un tour histórico en Los Estados Unidos y visité muchos lugares relacionados con los pioneros adventistas. El 12 de octubre de 2006, estábamos visitando la granja de William Miller. Fue un verdadero honor visitar la casa del hombre del que había leído tanto. Teníamos un servicio en la capilla y luego salimos al huerto de árboles de arce para lavarnos los pies unos a otros. Yo había luchado con problemas de salud desde 1994 y con la descomposición horaria (jet lag) y la cantidad de horas de viaje, me sentía muy cansado. Comencé a pensar en la encomienda que se me había dado a principios de año para llevar el mensaje de identidad al mundo y me estaba preguntando cómo esto podría ser posible si me sentía tan cansado todo el tiempo. A veces apenas podía caminar debido a problemas estomacales, inflamación y digestión. Mientras estaba sentado en el huerto de William Miller, miré hacia el cielo, vi a dos águilas e inmediatamente este texto vino a mi mente:

Isaiah 40:31 pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas;
levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán;
caminarán, y no se fatigarán.

Me aferré a la promesa y salí de aquel huerto confiando en que de alguna manera el Señor haría lo que Él había prometido. Alrededor de un mes más tarde me sorprendió un pensamiento concerniente a la bendición de Cristo en Su bautismo.

Mateo 3:17 Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

Este evento sólo tenía poder si éste era un verdadero Padre que hablaba a un Hijo verdadero. La manera en que mi Padre me había alcanzado fue mostrándome el amor que yo sentía por mi hijo y luego lo comparó con Su amor por mí. Él entonces me reafirmó este amor a través de Sus palabras dichas a Su Hijo en el bautismo. Me di cuenta de que esto sólo podría tener sentido si Cristo era verdaderamente engendrado del Padre. El pensamiento me impresionó:

Juan 5:26 Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo;

Muchas piezas del rompecabezas se unieron. Al mismo tiempo, mi digestión se cerró completamente y apenas podía comer. Tuve que solicitar una licencia por enfermedad de mi trabajo como pastor, ya que simplemente no podía trabajar. Seis semanas más tarde asistí a un campamento de la iglesia con una de las iglesias que había pastoreado anteriormente. Yo estaba compartiendo con mi amigo Ruben Olschewsky, uno de los ancianos de la iglesia, y él fue impresionado por algo que mencioné y comenzó a preguntarme sobre el tema de la Filiación de Cristo. Estábamos caminando juntos en Mt. Glorious (Monte Glorioso) y fue el lugar apropiado para tal discusión. Las preguntas que Ruben me hizo sacaron a relucir una serie de cosas que estaba estudiando, y las respuestas que le di conectaron una serie de puntos para él y esto lo emocionó mucho. Su respuesta me animó a profundizar más y más, ya que no sabía qué hacer con esta información. Anteriormente, otro amigo cercano me había cortado cuando abordé el tema, así que no quería alejar a la gente.

El retorno de Elías y Un asunto Vital

Mientras cavaba más profundamente, la convicción continuó creciendo, al igual que la certeza de que Jesús era el hijo de Dios, y que todo lo que él poseía lo heredó de su padre. Seguí luchando con mi salud y tuve dificultad para comer. En ese momento hice un jugo rápido durante unas dos semanas y poco después de eso, alrededor de mediados de julio de 2007, me desperté en medio de la noche con muchos pensamientos sobre el Hijo de Dios y el sistema doctrinal adventista. Después de estar despierto durante unas tres horas tuve que levantarme y anotarlo. Esto ocurrió varias veces durante las dos semanas siguientes en las cuales completé el primer borrador de un libro. Todo mi estudio y mi experiencia estaban relacionados con el retorno de los corazones de los hijos al Padre por medio de los padres terrenales y tornando a los padres al corazón de sus hijos (Malaquías 4: 5,6), así que titulé el libro *El Retorno de Elías* debido al mensaje para las familias.

Dediqué los siguientes años a hacerle un llamado a mi iglesia para que le dieran un lugar al Hijo engendrado de Dios y le permitieran entrar. Esta apelación fue denegada y el resultado fue la pérdida de mis credenciales

como ministro. En la segunda mitad de 2008 me sentí compelido a escribir los principios del reino relacional a través de todas las principales doctrinas e historia de la Biblia que había aprendido al escribir *Guerras de Identidad*. Esto dio como resultado el libro *Un Asunto Vital* que fue completado hacia fines de 2008. En él pasé bastante tiempo meditando en la postura ocupada por esposos y esposas que harían que la bendición fluyera en mayor medida sobre sus hijos.

Comencé a ver el surgimiento de los dos principios de liderazgo y sumisión expresados como aprecio y respeto, bendición y honor, y características innatas y de crianza. Mi anterior comprensión de la igualdad de hombres y mujeres había fusionado esencialmente estas posiciones en mi mente. El principio de la bendición me impulsó a ver una distinción clara entre varón y hembra, y esto me dio una visión más profunda de lo que significa ser creado a imagen de Dios.

Génesis 1:26 Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.

Había entendido la imagen mencionada en el verso anterior como una imagen individual. Ahora que el principio de la bendición estaba causando una distinción en mi mente, de repente comencé a ver la imagen del hombre y la mujer como una imagen del Padre y Su Hijo. El paralelismo se reveló claramente en la escritura.

1 Corintios 11: 3 Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.

La autoridad del marido sobre la esposa sigue el mismo principio que la autoridad del Padre sobre el Hijo. Esto significa que la bendición que el Padre dio a Su Hijo se refleja en la bendición que el esposo debe otorgar a su esposa. También revela que como Eva fue tomada de Adán, así Cristo fue tomado del Padre.

Proverbios 8: 22-25 Jehová me poseía en el principio, Ya de antiguo, antes de sus obras. 23 Eternamente tuve el principado, desde el principio, antes de la tierra. 24 **Antes de los abismos fui engendrada;** antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas. 25 **Antes que los**

montes fuesen formados, antes de los collados, ya había sido yo engendrada;

La revelación del Padre bendiciendo a su Hijo en el bautismo dio mucho más significado a la manera en que los esposos deben bendecir a sus esposas. Sin embargo, para dar esta bendición el propio esposo debe ser bendecido, y es por eso que Cristo es la cabeza del hombre - para bendecirlo. Así que en I Corintios 11: 3 se da una bendición en cascada de deleite del Padre al Hijo, del Hijo al esposo y del esposo a la esposa y por supuesto del esposo y la esposa a los hijos. Así, que cuando el esposo y su esposa adoran al verdadero Dios y a Su Hijo, se transforman en la imagen de bendición y comienzan a bendecir. La adoración del verdadero Dios traerá automáticamente esta bendición cuando la percibamos.

El Modelo Divino

A principios de octubre de 2011, todos estos pensamientos sobre el liderazgo y la sumisión, la bendición y el honor, explotaron con la impresión del libro *El Modelo Divino*. Se basó en el texto clave de los pioneros adventistas, 1 Corintios 8: 6. Escribí casi todos los días durante dos semanas para completar el libro. El libro tenía un propósito específico de enseñar cómo una persona debe lidiar con el liderazgo cuando éste cae en la apostasía. El libro explicaba la bendición o maldición que ocurre dependiendo de cómo nos movemos dentro o fuera del canal designado. ¿Es correcto que una esposa desafíe a su marido públicamente para avergonzarlo con sus faltas? ¿Tal postura podrá realzar o disminuir su liderazgo y el deseo de bendecir? ¿Debería un miembro de la iglesia exponer públicamente a los líderes de la iglesia que se encuentran en posiciones de liderazgo sobre él o ella? ¿Tendrá ramificaciones mucho más profundas de lo previsto? ¿Se cortará la capacidad de bendecir cuando la dirección es reemplazada por una estructura de organización plana y nivelada? El dolor que experimenté con mi iglesia suscitó en mí una enorme tentación de tomar represalias y exponer a los líderes, pero fui advertido de no tocar al ungido del Señor para que no trajera una maldición sobre mí mismo.

Una de las cosas que vino a mi mente con respecto al Modelo Divino es que la persona en la posición del canal descansa bajo la dirección de la fuente. Mientras escribía, sucedió que este principio fue expresado en el capítulo

siete (el siete conecta con el sábado) del libro. Me gusta añadir donde pueda puntos adicionales para hacer más claro lo que estoy presentando. En el capítulo 18 del libro escribí estas palabras:

Es aquí donde el modelo divino viene a ser importante. El principio del sábado se trata del descanso de nuestras labores. Solamente los que pueden descansar en el canal de bendiciones podrán descansar de sus labores. El modelo divino, 126.

Sin darme cuenta de ello, comencé a ver que el verdadero reposo sabático se encuentra únicamente donde Cristo descansa en relación con su Padre. Cristo descansa en Su completa sumisión y obediencia a Su Padre. Este es el único lugar de reposo en el universo, y aquí es donde Cristo habita. Si percibes a Cristo como un compañero co-igual, idéntico al Padre, entonces no existe un lugar de reposo para esa persona ya que siempre está parado sobre sus propios pies y nunca se apoya en nadie más.

El Modelo Divino también estableció cómo el principio de fuente y canal se aplica a muchas relaciones. Lentamente y seguramente llegué a ver que cuando Dios dijo "hagamos al hombre a nuestra imagen", esto significa que todas las cosas importantes en esta vida vienen a través del Modelo Divino de fuente y canal. El modelo surgió en cosas como las siguientes:

FUENTE	CANAL
Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Lugar Santísimo	Lugar santo
Diez mandamientos	Libro de la ley
Sol	Luna
Santuario celestial	Santuario terrenal
Biblia	Espíritu de profecía

Estas conexiones saltaron por todos lados y se conectaron tantas piezas. Simplemente tiene mucho sentido que una vez que encuentras quien es

Cristo realmente – un Hijo que es canal sumiso- entonces la Biblia entera se ilumina por todas partes con esta imagen. Entendí el significado de este pasaje:

Colosenses 2: 2-3 para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, **a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, 3 en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.**

Al descubrir el misterio de Dios y de Cristo -es decir, su verdadera relación- descubrí el tesoro escondido de la sabiduría y el conocimiento. Este descubrimiento sólo hizo que mi mente y corazón saltaran de alegría; tan hermosa y completa simetría escrita en toda la creación y a la misma vez la clave para entender toda la Escritura. ¡Qué asombroso es nuestro Dios!

Al conversar con mis amigos Gary Hullquist y Frank Klin comenzamos a cuestionar las implicaciones del modelo divino sobre la ley y el sábado. Se me ocurrió que el sábado semanal estaba conectado con el sol. Observamos siete circuitos del sol alrededor de la tierra (Sal 19: 4-6). Los sábados anuales eran observados por siete ciclos completos de la luna. Me pregunté a mí mismo, ¿Podría ser posible que el sábado también opere sobre un modelo divino? Uno de los principios clave del Modelo Divino es el de la amplificación.

Hebreos 1: 3 el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,

1 Corintios 11: 7 Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón.

El canal es la gloria o el resplandor de la fuente, y en mi pensamiento comenzó a brillar la idea de que posiblemente los sábados anuales podrían traer bendición amplificada cuando estaban alineados con el sábado semanal. Debe entenderse que esto sólo tiene sentido si está anclado en la relación Padre-Hijo de bendición y reposo. Esta es la clave. Si estás operando en otra plataforma, entonces nada de esto tiene sentido. Todo depende del Dios al que adoras y de la convicción de que Él desea bendecirte.

El modelo divino del sábado

Yo estudié cuidadosamente el tema de los estatutos. Me hice una simple pregunta: ¿Cuál es la relación del libro de la ley con los Diez Mandamientos? ¿Es acaso el libro de la ley una disposición temporal que caducó después de la cruz y que deja vigentes los Diez Mandamientos solamente, o es de hecho un Modelo Divino? Encontré la respuesta en varios lugares, siendo el siguiente un ejemplo claro:

El pueblo se había mostrado tan susceptible a extraviarse que no quiso dejarle ninguna puerta abierta a la tentación. **A Moisés se le ordenó que escribiera, como Dios le dijo que escribiera, como Dios se lo había mandado, derechos y leyes que contenían instrucciones minuciosas respecto a lo que el Señor requería.** Estas instrucciones relativas a los deberes del pueblo para con Dios, a los deberes de unos para con otros y hacia los extranjeros **no eran otra cosa que los principios de los Diez Mandamientos ampliados y dados de una manera específica,** en forma tal que ninguno pudiera errar. Tenían por objeto resguardar la santidad de los diez mandamientos grabados en las tablas de piedra. *Patriarcas y Profetas, 334.1.*

¡Aquí estaba el principio de amplificación! Después de estudiar cuidadosamente Colosenses 2, Hechos 15 y Efesios 2 a la luz del Modelo Divino, me convencí de que efectivamente había un canal de bendición fluyendo a través de los tiempos designados de nuestro Padre. Quería ver por mí mismo si la teoría probaría ser cierta.

En octubre de 2013, Craig Jacobson y yo asistimos a la Fiesta de los Tabernáculos organizada por Gary Hullquist en Atlanta, Georgia. Pensé que no iba a poder asistir ya que había caído con fiebre dos semanas antes de irme. Apenas me había recuperado cuando llegué a las reuniones. Antes sólo podía hablar durante dos o tres días y luego tenía que descansar. Durante la fiesta yo hablé todos los días durante diez días y estaba despierto hasta muy tarde todas las noches y regresé a casa más fuerte que cuando me fui. Lo que experimentamos fue una efusión de la gracia de una manera amplificada. Confieso que me sentía nervioso con relación a algunos aspectos de esta reunión. No estaba familiarizado con algunas cosas y fui cauteloso a veces, pero mi pensamiento de la bendición amplificada que viene con el sábado semanal alineado con el sábado anual se convirtió en una realidad. Mi

hermano, Igor Vujica, habló del lugar seguro del santuario donde los hermanos podían encontrarse en amor, y esto ocurrió ante nuestros ojos. En el sábado semanal de la Fiesta de los Tabernáculos, había planificado invitar a algunos jóvenes a venir al frente para una bendición. Cuando me levanté y estaba a punto de invitarlos, me conmoví a llamar a todos los hermanos. De las 90 personas de la audiencia, cerca de 80 de ellos llegaron al frente. No fueron emociones sensacionalistas sino una profunda convicción del amor del Padre a través de Cristo, Su Hijo. Sólo aquellos que estuvieron allí podrán testificar de lo que sucedió ese día. El amor del Padre por Su Hijo, expresado desde el sábado original en el Edén fue derramado sobre nosotros y nos bendijo.

Seguí probando este principio de invitar a la gente para una bendición en el sábado y especialmente en el sábado combinado con los sábados de las fiestas anuales. Todas las veces ocurrió lo mismo. Es algo que no debe imponérsele a la gente, pero la respuesta siempre ha sido mayor cuando hay una alineación de los sábados. He probado esto en varios países y en varios idiomas, a través de traductores. La respuesta siempre ha sido la misma.

Así que después de dos años y medio de estudio cuidadoso, oración y pruebas frente a una oposición realmente intensa, estoy completamente seguro de que nuestro Padre ha dado las fiestas como una amplificación del sábado semanal. Él derrama Su Espíritu en estos tiempos de acuerdo con Su Principio Sabático del Siete. Todo esto nos conecta con ese primer sábado en el Edén cuando el Padre le dijo a Su Hijo: "Tú eres mi Hijo amado". Contra tales cosas no hay ley.

Así que actualmente mi trayectoria con la bendición de mi Padre se ha fusionado completamente con la bendición en el sábado. Esto está en completa armonía con los fundamentos de los pioneros de guardar todos los mandamientos de Dios por la fe de Jesús. Vea el folleto *Permanezca sobre los Hitos* para más información sobre este tema.

Hay muchos que argumentan que nuestros pioneros nunca guardaron las fiestas y por lo tanto no debemos guardarlas tampoco. Cuando tú reconoces que la iglesia rechazó el mensaje de 1888 (que incluía los pactos) y entró en la oscuridad, entonces no es difícil ver por qué no llegaron a ningún lugar

para ver el sábado más plenamente. He preparado una serie de folletos que abordan esta cuestión y se presentan al final de este folleto.

¿Es realmente tan difícil ver que Satanás realmente no quiere que la gente reciba la bendición completa del Padre celestial a través de Cristo? Él hará todo lo posible para detener esto. Ha pensado en cambiar las fiestas sagradas y la ley. Él volvió a los líderes de la iglesia adventista contra el mensaje de 1888 acerca de los pactos, y de nuevo a través del fracaso de la iglesia para responder al comité de estudio de 1888, y ahora el movimiento de la Deidad Adventista también se ha preparado para resistir la luz sobre la misma pregunta. Satanás no quiere que seas bendecido, amigo mío. No quiere que seas tocado por ese dulce Espíritu de Jesús que viene en marea alta en los tiempos designados para el refrigerio. He aquí Él está a la puerta y llama a los que tienen hambre y sed de justicia.

Mensaje Fundamentado en los Tiempos Sabáticos

Al volver atrás y al haber comprobado los tiempos en los cuales me han sido dados los mensajes clave, hay una evidencia adicional de los tiempos señalados.

Evento	Tiempo
Conceptualización: Mi revelación personal de que mi Padre Celestial me ama y desea que no haya nada que se interponga entre Él y Yo.	2001 año Sabático (Levítico 25) Sábado semanal
Nacimiento: Los Primeros sermones sobre <i>Guerras de Identidad</i>	2001 Sep 28-30. Día de Expiación, sábado semanal y año sabático
Misión: Llamado a decirlo al mundo	2006, 1 de mayo - Luna Nueva
Recursos: Lucha en el huerto de Miller y promesa de fortaleza	2006, 12 de octubre. 3er Día de la Fiesta de Tabernáculos. 17 ^o

	día del 7º mes.
Fundamento: <i>Un Asunto Vital</i>	2008 Séptimo año sabático
Clave: <i>El Modelo Divino</i>	2011 Sept 30-Oct 14 Período desde la Fiesta de las Trompetas hasta el comienzo de la Fiesta de los Tabernáculos

Estos no son eventos aleatorios. Muchas de las partes críticas de mi caminar han venido durante los tiempos señalados y yo no sabía nada de esto hasta el año 2015. Antes de que yo lo hubiese buscado a Él a través de los estatutos, mi Padre me había respondido y me había bendecido. Verdaderamente Él es bondadoso y misericordioso. En el 2008, cuando compartí el libro *El retorno de Elías* con Craig Jacobson, él y otros me dijeron al terminar que esto era parte del mensaje del cuarto ángel. Desde entonces se me ha mostrado la siguiente declaración que ofrezco para su consideración:

"¿Cómo se dice que he declarado que Nueva York va a ser arrastrada por un maremoto?" Yo nunca he dicho esto. Yo he dicho, al mirar los grandes edificios que se erigían allí, piso tras piso, **'¡Qué terribles serán las escenas que tendrán lugar cuando el Señor se levante para sacudir terriblemente la tierra! Entonces las palabras de Apocalipsis 18: 1-3 se cumplirán.'** Todo el capítulo dieciocho de Apocalipsis es una advertencia de lo que viene sobre la tierra, pero no tengo ninguna luz en particular con respecto a lo que viene para Nueva York, **sólo que sé que un día los grandes edificios allí serán derribados por el poder de Dios.** Por la luz que me ha sido dada, sé que la destrucción está en el mundo, una palabra del Señor, un toque de su poderoso poder, y estas estructuras masivas caerán. Escenas ocurrirán que traerán un terror que no podemos imaginar. *Review and Herald*, 5 de julio de 1906.

Esta declaración indica que el mensaje del cuarto ángel comenzaría justo después de que las torres en Nueva York cayeran. El primer mensaje de *Guerras de Identidad* llegó dos semanas y media después del 9/11. Te ofrezco estas cosas para tu consideración, doy testimonio de ellas y las dejo para que decidas si quieres el aceite extra virgen o no. Oro para que entres en esta luz preciosa y pruebes el dulce deleite de nuestro Padre en nosotros. Este

mensaje fue concebido en un sábado semanal durante un año sabático. Nació en un día de reposo conectado a un día de expiación dentro de un séptimo año. El alcance mundial del mensaje fue dado en una luna nueva y la promesa de fortaleza dada durante la Fiesta de los Tabernáculos. El Espíritu que me ha conducido a través de todo este tiempo es el maravilloso Numerador que guarda Sus tiempos para bendecir y Él no lo revertirá. He aquí que viene el Esposo. ¡Salid a recibirle!

La Fuente del Sábado

Las palabras que el Padre le habló a Su Hijo en Su bautismo hacen eco de la bendición que Él derramó sobre Él en el primer Sábado de la Creación. El Padre se deleitaba en Su Hijo diariamente y el Hijo se regocijaba en Él. En el sábado el Padre sopló sobre Su Hijo y el Hijo reposó en el amor de Su Padre. Esta conexión íntima entre el Padre y el Hijo fue colocada permanentemente en el sábado, y cada sábado el Padre sopla Su refrescante reposo sobre Su Hijo y sobre todos aquellos que aceptan al Hijo.

El amor del Padre por Su Hijo es continuo, pero se expresa en ciertos momentos designados que reflejan el Principio Sabático. Cuando llegamos a estos tiempos señalados, entramos en el deleite del Padre en Su Hijo. A medida que nos convertimos en parte de la mujer que está parada sobre la luna y que está vestida del sol, conocemos los tiempos y las estaciones de refrigerio enviados desde el trono de nuestro Padre.

Nuestro Padre ahora nos llama a una experiencia más plena del sábado. Somos llamados a recibir todas las bendiciones espirituales en Cristo Jesús como hijos de Abraham. Jesús nos dice: "He aquí yo estoy a la puerta y llamo" y Él llama a la hora designada. ¿Le abrirás a Él y cenarás con Él?